

El Vía Crucis de los Animales

Versión para jardines infantiles

Por [E. Armstrong](#)

Descripción:

Texto especial para menores de 6 años y jardines infantiles. Adaptación del original de la serie [Cuentos de Semana Santa](#), cuento titulado "[Vía Crucis de los Animales](#)" del mismo autor.

Opciones:

1. Narrar el cuento (de una vez o mejor, con un párrafo cada día previo a Semana Santa en clases)
2. Hacer un acto en el que todos puedan participar (lo que sigue es simplemente una propuesta que puede ser adaptada)

Materiales:

- Máscaras de paleta con rostro de personajes y línea calada para que miren, mientras cubren sus rostros. Si se busca diferenciar a las niñas, pintar pestañas más gruesas a paletas.
- Imágenes proyectadas o impresas con reproducciones del cuento original u otras.
- Opcional: disfraces sencillos para que los niños representen personajes.
- Equipo de audio para dos narradoras. Profesoras de cada nivel con sus alumnos los ayudan como guías en cada respuesta colectiva verbal o de movimientos.
- Opcional: ampliaciones de reproducciones de ilustraciones originales impresas en accesos al jardín, en el día del evento.
- Opcional: música para acompañar la obra, como guitarras, tambor, flautas y otros instrumentos.

Narradora 1	Narradora 2	Respuestas	Imagen
<p>El Via Crucis de los Animales es cuento que nos muestra el camino de la cruz. Es el camino de quien acepta compartir lo que mas aprecia, con los que mas necesitan. ¡Sean bienvenidos!</p>	<p>¿Qué piensan? ¿Esta es una historia de verdad?</p>	<p>Siiii!</p>	<p>Tres cruces sobre un cerro, lleno de conejitos</p>
<p>Narraremos la historia de las últimas horas de Jesús antes de irse con su papá. Dicen que se sentía solo y abandonado, pero algunos animales lo vieron y ellos hoy pueden recordarnos esos momentos con sus pensamientos.</p>	<p>Cuando Jesús comparte hasta lo poco que le queda. ¿Por quién lo hace?</p> <p>¿Ustedes quieren a Jesús?</p>	<p>¡Por mí!</p> <p>Siiii! (Aplausos)</p>	<p>Jesús en el huerto</p>
<p>Escuchen atentamente, ella es la primera que estaba viendo lo que ocurría y pensaba esto: Mi luz ilumina la oscuridad y puedo ver como apresan a este hombre. Se lo llevan del huerto ocultos por la noche, como avergonzados por apresar a quien no opone resistencia.</p>	<p>¿Quién soy?</p> <p>Soy chiquitita. Despierto cuando cae el sol y vuelo de noche.</p> <p>¿Quién soy?</p>	<p>Una luciérnaga</p>	<p>Luciérnaga</p>
<p>Escuchen de nuevo a este otro pensamiento: ¡Hoy me han despertado! Es de noche,</p>	<p>¿Quién soy?</p>	<p>Una ratita</p>	<p>Ratita</p>

<p>pero los grandes llegaron y están aquí como si fuera de día. Debe ser peligroso ese detenido al que insultan. Todos parecen temerle, aunque su silencio es de paz y mantiene una inocencia casi infantil.</p>	<p>Vivo escondida para que no me pisen y como soy chica puedo ocultarme para recoger la comida que otros botan.</p> <p>¿Quién soy?</p>		
<p>¿Otra más? Pongan atención: Amanece y muchos llegan temprano. Empujan a un prisionero. ¡Nadie quiere escuchar! Todos reclaman y gritan para convencer al cónsul de Roma.</p> <p>¡Aaah! Al fin se van, parece que ocurrió algo que no vi, porque se llevan al preso hacia el patio de condenados. Y nadie viene a buscarme, ¡que pena! Parece que hoy no habrá cacería.</p>	<p>¿Quién soy?</p> <p>Soy un ave de caza, a la que los soldados admiran y los demás temen.</p> <p>¿Quién soy?</p>	Un halcón	Halcón
<p>Y aquí parece que hay otro, y esto es lo que piensa: Escucho bulla. Amarran a un condenado a mi palo, pero no quiero verlo sufrir. Me da pena como las personas se maltratan y se burlan del que sufre.</p> <p>No quiero ver, no quiero saber, me esconderé en el fondo de mi palo para no escuchar.</p>	<p>¿Quién soy?</p> <p>Me parezco a una hormiga grande, como madera, por lo que vivo en un tronco de árbol seco.</p> <p>¿Quién soy?</p>	Una termita	Termita

<p>Mmmm, ¿otro mas? Son muchos. Miren lo que piensa este: La fiesta me parece diferente, esa multitud sigue al condenado que tembloroso carga su palo de madera. Lo veo muy cansado, y al caminar parece soportar el peso de los tiempos. ¿Pero qué cosas estoy pensando?</p> <p>Me distraen, debo irme y seguir buscando que comer.</p>	<p>¿Quien soy?</p> <p>Me gustan las fiestas porque hay comida, ladro y tengo muchos amigos y amigas.</p> <p>¿Quien soy?</p>	<p>El perro</p>	<p>Perro</p>
<p>¿Uno mas? ¿Quieren saber que pensaba otro animalito? Escuchemos: Esta gente celebra como ha caído su condenado. Ya no le quedan fuerzas para seguir, todos se ríen de Él y nadie lo ayuda. ¿Por qué nadie quiere ayudar? ¿Les dará vergüenza? Pero esta mujer que aparece entre la muchedumbre se le acerca y lo mira, Él la mira, y ahora sigue su camino. Parece que se conocen.</p>	<p>¿Quien soy?</p> <p>Vivo en los tejados, soy mas pequeño pero mas ágil que los perros. Y cuando me hacen cariño, maullo.</p> <p>¿Quien soy?</p>	<p>Un gato</p>	<p>Gato</p>
<p>Son muchos los animales, aves e insectos que lo vieron, ¿quieren escuchar a otro? Pongan atención a lo que pensaba este: ¡Nos encontramos con esta gran</p>	<p>¿Quien soy?</p> <p>Trabajo cargando todo lo que me pongan encima, puedo subir los</p>	<p>Una mula</p>	<p>Mula</p>

<p>multitud al entrar a la ciudad! Justo cuando ese condenado que llevan se ha caído. ¡Que mala suerte! Está agotado, parece que ya no se levantará, todos lo miran mientras los soldados lo amenazan. ¿Y mi amo me dejó sola para ir en ayuda del caído! ¡Tiene que estar enfermo de la cabeza! ¡Mira! Si ahora carga su madero y le da palabras tratando de animarlo. No escucho lo que dicen. No puedo entenderlo, ¿para qué ayudar al desconocido?</p>	<p>cerros y recorrer caminos. Soy una buena compañera.</p> <p>¿Quien soy?</p>		
--	---	--	--

<p>¡No puede ser! Hay otro animalito y también lo presencié todo. Escuchemos lo que pensaba en esos momentos: Encerrada en este viejo corral me asusté mucho con esta multitud que se está acercando, pensé que me querían comer. Pero veo que solo les interesa ese pobre desamparado que carga un enorme madero sobre sus hombros. Lo obligan a caminar y lo siguen como a una presa. Me he salvado hoy, nadie se interesará en mi, ¡qué alivio!</p>	<p>¿Quien soy?</p> <p>Vivo feliz en el campo comiendo el pasto y tengo un abrigo de lana.</p> <p>¿Quien soy?</p>	<p>Una oveja</p>	<p>Oveja</p>
--	--	------------------	--------------

<p>Y esta es la última parece muy especial. ¿Escuchemos sus</p>	<p>¿Quien soy?</p>	<p>La gaviota</p>	<p>Gaviota</p>
---	--------------------	-------------------	----------------

<p>pensamientos?: Veo como se acerca esta rara tormenta, el clima cambiará. ¿Será por causa de ese hombre? Lo tienen sobre un madero, herido y abandonado a su suerte, mientras su mirada me enseña lo que sufre por dentro. Permanece en esta cruz a la vista de todos y nadie lo mira, parece que nadie lo quiere ver.</p> <p>La tormenta se está desatando, llega con su llanto de lluvias, mientras la tierra se queja, ¡es un terremoto! Debo correr a protegerme pero no puedo, ¿cómo dejar de mirarlo? Yace pendiendo, despojado de todo y de todos; parece estar muerto, humillado, solo y desamparado en este cerro solitario. Nadie lo quiere.</p> <p>Ya pocos quedan, casi todos arrancaron asustados y se han marchado. No puedo dejar de verlo, no parece culpable. No merecía tanto dolor, no comprendo por qué lo castigaron tanto. Su semblante es de una inocencia casi infantil.</p> <p>No pareces haber muerto, tu mirada permanece fija en mi corazón, como invitándome a</p>	<p>Vuelo sobre mares y tierras, entre los vientos y las nubes me gusta planear.</p> <p>¿Quién soy?</p> <p>¿Qué piensan ustedes?</p> <p>¿Este cuento se ha acabado? ¿O puede continuar?</p> <p>¡Muy bien!</p> <p>Los cuentos que siguen son los que recordamos.</p>	<p>Sigue!</p> <p>(Aplausos)</p>	
---	--	---------------------------------	--

<p>volar, como si quisieras vivir para todos.</p> <p>¿Quién eres? Te pareces a un niño que lo han despojado de todo, ¡me quedaré contigo!</p>			
<p>Niños y niñas, ¿sabían que ustedes pueden resucitar a Jesús? Alégrese con el poder que tienen de resucitar una esperanza ajena, porque cada vez que por Amor comparten algo, aunque sea chiquitito, al hacerlo con quien lo necesita resucitan a Jesús en sus corazones.</p> <p>Jesús resucitó para compartir y vivir con todos ustedes.</p>	<p>Ahora saben que pueden entregar felicidad a otros niños y niñas. Especialmente cuando comparten como Jesús, actuando por Amor sin pedir algo a cambio.</p>	<p>(Aplausos de ánimo)</p>	
<p>El Via Crucis nos recuerda a que siempre tenemos a Jesús a nuestro lado.</p> <p>Y lo agradecemos compartiendo, porque así nos parecemos a Jesús quien todo lo comparte.</p>	<p>¿Creen que Jesús apoya a los niños y niñas que comparten felices su amabilidad, o sus juegos, o lo que tienen?</p>	<p>Siiiiii! (Aplausos)</p>	<p>Imagen de niños compartiendo</p>
<p>Y así hemos llegado al final, porque es cuando este cuento ha comenzado en ustedes. Que tengan una Semana Santa feliz con sus familias.</p>	<p>Aplaudamos a Jesús y a quienes hicieron posible este acto</p>	<p>(Aplausos)</p>	